

LA VIDA EN SAN SEBASTIÁN

Sobre la candidatura senatorial

Hablan los señores Laffite y Barriola

Don Gabriel María de Laffite y don Avelino de Barriola, aludidos por el marqués de Tenorio en las explícitas palabras que éste tuvo la amabilidad de decirnos acerca de la intervención del señor Picaeva en la formación de la candidatura senatorial, nos envían las siguientes cartas, que nosotros, ajenos al pleito, publicamos con mucho gusto, como publicaremos, en el caso de que los interesados los deseen, la réplica del marqués de Tenorio y del testigo presencial de las entrevistas narradas por el señor Lizarrury.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPUZCOA. Presenta.

Distinguido compañero: Aun cuando no acostumbro a recoger alusiones de cierta clase, me veo en el caso presente obligado a enviarle las adjuntas cuartillas para que tenga la honrad de publicarlas en su digno diario, por tratarse de cosa que afecta a dos queridos amigos míos.

Esperando atenderá a mi ruego, le anticipa las gracias su humilde compañero

LAFFITTE.

Sr. don Rafael Picaeva.

Querido amigo: Es cierto cuanto usted me dice, y aún voy a aclarar más.

Lo ocurrido fué que, estando la Comisión electoral integro-carlista tratando de formar la candidatura senatorial, hubo quien apuntó la idea de evitar la lucha que se anunciaba, incluyendo a usted y a Azqueta en candidatura única con el señor Ampuero. Pero algún elemento—que, por cierto, no pertenecía a dicha Comisión—se opuso a todo arreglo, empeñado en que había que combatir a usted a todo trance; y surgió la idea de llamar al marqués de Tenorio, pidiendo su auxilio para ir a la lucha con medios suficientemente eficaces.

Todo esto lo supimos por referencias fidedignas. Entonces fué cuando usted me encargó: "Diga usted a su amigo Lizarrury, que mire bien lo que hace cuando le pidan sus "auxilios" contra mí; porque meterse él, en momento en que se inicia una armonía, a hurgar en las brasas, lo interpretaré, dada la procedencia de los excitadores, como una hostilidad de carácter personal. En tal caso, me pondría en el trance de tomar a mi vez, represalias de igual carácter personal en su día."

Esto es lo que, en sustancia, hubo de oír de sus labios.

Fuí a ver a mi amigo el marqués. ¿Cómo cumplí mi misión? Dada la amistad estrecha que a ambos me una, tuve afares por suavizar asperezas y aquietar los ánimos. Expuse, por MI PROPIA CUENTA, consideraciones encaminadas a evitar hostilidades entre buenos amigos míos.

Pero tengo que declarar, caballerosamente, que usted no me dió embajada alguna que significara peticiones de componendas de ninguna clase.

Asseguro, sobre todo, que mis afares de conciliación no llegaron al extremo de pedir que abogase por la inclusión del señor Picaeva en ninguna candidatura.

Suyo affmo. amigo y s. s.

GABRIEL MARÍA DE LAFFITTE.

San Sebastián 3 de Enero de 1921.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPUZCOA.

Muy distinguido señor mío: Le agradecería muy vivamente tuviera la bondad de publicar las adjuntas cuartillas que le envío para aclarar mi actuación en las conversaciones que tuve con el marqués de Tenorio y de las que hace referencia en el artículo "Para "El Pueblo Vasco", que apareció en el número de ayer.

Le anticipo las gracias y mando lo que guste a este su affmo. y s. s. q. b. s. m.

AVELINO BARRIOLA.

ATRO VICTORIA EUGENIA

TELÉFONO 15-55

CINEMATOGRAFO Y ATRACCIONES

A las seis y media de la tarde y diez y cuarto de la noche, «A la vuelta del odio», 5 partes. LOS GEROMES, excentricos cómicos. Grandioso éxito de TITINETTE, notable cancionista. Colosal éxito de la famosa «Anatomía Mercé «LA ARGENTINA», eminente estrella bailarina.

En su número del domingo último, y en un artículo titulado "Para "El Pueblo Vasco", aparece una relación completamente fantástica y errónea de una conversación que sostuvo con el marqués de Tenorio, el día de la proclamación de candidatos, en el Palacio de Justicia.

Creo sinceramente que el redactor no ha sabido recoger puntualmente las manifestaciones del marqués, y ha confundido actitudes posteriores con actuaciones de entonces.

Perdone, señor director, si comienzo mi relato aportando unos datos anteriores a la conversación tenida con el marqués de Tenorio, por considerar de necesidad para aclarar mi actuación e intervención en este asunto.

Es cierto que hablé de una combinación armónica con el marqués; pero esta combinación no nació de mí, sino de don Juan Olazábal, jefe de los integristas.

Este señor llamó a los nacionalistas, a las nueve y media de la mañana de la proclamación, al Círculo Integrista. Acudimos y nos habló de un arreglo, por el cual quedábamos los nacionalistas completamente eliminados y don Rafael Picaeva pasaba de candidato a diputado por San Sebastián a senador.

Contesté a don Juan que, como nacionalista, rechazaba en absoluto su proposición; y en cuanto a lo relacionado con don Rafael Picaeva, que el mismo señor Olazábal hiciera la gestión directamente, pues yo no representaba al señor Picaeva.

Convencido de la imposibilidad de dar con la solución de armonía, y apremiado el tiempo, nos trasladamos al Palacio de Justicia para hacer la proclamación de candidatos. En atención a promesas (que nosotros sabemos cómo se han cumplido), accedimos a no romper el artículo 29 en los distritos de Zumaya, Azpeitia y Tolosa.

Todavía don Juan daba vueltas a su combinación pacificadora de todos los distritos.

A ese propósito nos indicó que, como él se veía obligado a declarar noblemente al marqués de Astaré (pues había consultado con el señor Olazábal acerca del estado del distrito de Vergara), vista la noble actitud que acababan de observar los nacionalistas respecto de Azpeitia, Zumaya y Tolosa (ó sea con carlistas, integros y mauristas, y los compromisos adquiridos por éstos) retirase a su hijo, el duque de Hernani, de la lucha por Vergara. Propondría, en cambio, el señor Olazábal que el marqués de Astaré, padre del duque, ocupara un pues-

to en la senatorial juntamente con el señor Picaeva y el candidato integrista. Una dificultad veía, sin embargo, en la circunstancia de que los sostenedores de la candidatura del duque, por Vergara, pudieran oponerse al arreglo, por el cual perderían el cobro de los doce mil duros que tenían pendientes de pago de cuentas de la elección anterior.

Entonces surgió la solución de que estos doce mil duros fueran satisfechos por el marqués de Tenorio, y, de acuerdo con el señor Olazábal, me puse al habla con el marqués. Le hablé de la combinación, preguntándole si estaría conforme en dar las setenta mil pesetas a los carlistas del distrito de Vergara si conseguimos que el señor Picaeva pasase a la senaduría, como proponía el señor Olazábal. Hube de explicarle claramente la forma en que quedaría planteada la solución: quedando libre el distrito de Vergara y cediendo los carlistas su puesto en la senaduría al marqués de Astaré, a cambio de los doce mil duros.

El señor Lizarrury aceptó en el acto, sin hacerme objeción alguna. Sólo minutos después, continuando mi conversación con el marqués de Tenorio y ya en presencia de don José Gaytán (hijo), oí decir a éste que no creía que el Gobierno consistiera en quitar al carlista de la combinación senatorial. "No es a nosotros—contesté—a quienes corresponde este extremo. La cosa se halla en buenas manos. Allá el señor Olazábal verá de solventar este punto con los carlistas, puesto que es él quien ha de encargarse de las negociaciones definitivas con todos, incluso con el señor Picaeva."

Que conste, pues, que yo no traté con el marqués de Tenorio como emisario del señor Picaeva ni de nadie, sino que hablé y llevé mis gestiones por ver si conseguía recabar la libertad del distrito de Vergara para los nacionalistas, aprovechando el proyecto del señor Olazábal, afanoso de buscar la paz en todos los distritos, evitando, especialmente—según decía—, el espectáculo bochornoso que era de esperar con la compra de votos en San Sebastián.

Es total y absolutamente falso, que el señor Lizarrury me hubiese replicado ni dicho nada acerca de su enemiga contra el nacionalismo; y mucho menos que usara de esas gallardías de lenguaje que LA VOZ DE GUIPUZCOA pone en boca de dicho señor sobre que no iba a representar comedias, sino a luchar contra nosotros ó

contra el señor Picaeva. Esto lo niega en redondo y no creo que el señor Lizarrury sostenga lo contrario con su firma. Repito que habiendo el marqués de Tenorio aceptado en principio la combinación, quedó el señor Olazábal en proseguir sus gestiones con los demás interesados y en contestarnos debidamente al siguiente día, como así lo hizo, diciéndonos que había fracasado en su intento.

Ahora se habla mucho de levantar bandera antinacionalista. Pocos meses hace, el que esta carta escribe, fué recibido, en representación de los nacionalistas, en el despacho de don José Elósegui, al actual senador. Se trataba de la constitución del actual Ayuntamiento y llegamos a un completo acuerdo. Entonces, nuestro partido no era, por lo visto, tan repudiable. Hoy, las cosas parecen haber cambiado... ¿Y mañana?

Suyo, con la debida consideración, afectísimo s. s. q. c. s. m.,

AVELINO BARRIOLA.

Sólo dos líneas por nuestra parte, dirigidas al señor Barriola: LA VOZ DE GUIPUZCOA ha reproducido fielmente, exactamente, las palabras del marqués de Tenorio.

Con objeto de no recibir la correspondencia retrasada, rogamos a cuantos nos escriban que no olviden hacer constar en la dirección:

APARTADO DE CORREOS NUMERO 44

GRAN CASINO

En los amplios salones del Casino ha habido en estos días la agitación y la brillantez de los días de Agosto. La sala de fiestas ha estado llena en todas las funciones, pues el aristocrático centro de Alderdi-Eder, lo mismo en los festivales artísticos del verano que en las sencillas sesiones cinematográficas de la temporada invernal, es siempre el lugar preferido por la sociedad elegante.

El domingo se proyectó, además de otra cinta interesante, una magnífica comedia en cuatro partes titulada «Rayito de sol», que demuestra lo mucho que puede alcanzar en la vida una persona débil en apariencia pero de firme voluntad. Su argumento y sus bellezas gustaron de manera extraordinaria. El programa matográfico de ayer, lunes, estuvo a la misma altura de todos los que estamos viendo en la actual temporada.

La orquesta del establecimiento sigue amenizando las funciones con la maestría exquisita que le han dado tanta fama y tanto prestigio en el mundo del arte.

Banco Urquijo de Guipúzcoa

CAPITAL, 20.000.000

Intereses que abonará desde primero de Enero de 1921:

En cuenta corriente a la vista, ... 3 %
 En bonos a vencimiento de tres meses 3 ½ %
 Idem de seis meses 4 %
 Idem de nueve meses 4 ¼ %
 Idem de un año 4 ½ %

En moneda extranjera abona intereses que varían del 2 ½ % al 5 %, según sus clases y condiciones.

Para hoteles

fondas y restaurantes, sábanas, mantas, colchas, toallas, manteles y servilletas; se hacen sobre encargo sábanas y almohadas de la medida que se necesite. San Ignacio (Loyola, 15).

Aprovechantes Ajustadores y Mecánicos

Hacen falta en los talleres de Juan Izurieta, barrio del Antiguo.

HERNIADOS (QUEBRADOS)

INTERESA SABER: Que el reputado y peritísimo ortopedista de Barcelona, con nombre oficialmente registrado, señor Torrent, estará en San Sebastián y en el hotel Suizo únicamente el miércoles, día 12 del actual, y recibirá a todos cuantos herniados quieran hallar con sus notables aparatos un instantáneo alivio y una curación pronta de sus hernias. Estos aparatos que son el bello ideal de todos los pacientes porque dan salud y vida, y no molestan ni hacen bulto, amoldándose al cuerpo como un guante, deben usario todos, absolutamente todos cuantos sufran dichas dolencias, hombres, mujeres y niños, por ser el remedio verdad y el remedio eficaz de todos los herniados. Miles de enfermos agradecidos los precogan, infinidad de eminencias médicas los prescriben, como muchos son también los médicos que para sus propias hernias, con gran satisfacción los usan.

Acudid siempre a dicho especialista, no dejéis de visitarle y tened muy presente que estará en San Sebastián y en el hotel Suizo únicamente el miércoles día 12 del actual.

NOTAS: En Vitoria el día 10 en el Hotel Quintanilla, en Bilbao el día 11 en el Hotel Goñi y en Tolosa el día 13 en el Hotel El Siglo.—Talleres y despacho en Barcelona: Unión, 13.